

SEGUIMIENTO ARQUEOLOGICO EN EL MONASTERIO DE SAN MIGUEL DE BARCENA (TINEO)

Gerardo Sierra Piedra, Bernardino Diaz Nosty

El monasterio de San Miguel de Bárcena se localiza en el fondo del valle que forma el río Bárcena, a una altitud de 300 m. sobre el nivel del mar. Se accede al monasterio por la carretera AS-218 que conduce a Luarca desde Tineo, a 18 km. de la capital del municipio.

1. CARACTERISTICAS, DESCRIPCION Y UBICACION TOPOGRAFICA DE LOS TRABAJOS

Los trabajos en el claustro consistieron en el seguimiento arqueológico de los sondeos donde se ubicarían las zapatas de hormigón que sostendrían las columnas del claustro y del levantamiento del pavimento del patio, así como en la excavación arqueológica de dos catas que aprovecharían dos de los sondeos. La cata A (N-13 y N-14) tiene 4,7x1 m. La cata B (N-17, N-18, Ñ-17 y Ñ-18) tiene unas dimensiones de 3x1 m. En el cabildo se procedió al seguimiento arqueológico de la zanja perimetral en los lienzos W. y S. del templo y en la excavación arqueológica de dos catas. La cata C (J-13 y K-13) es de 1,5x1 m. y la cata D (K-14 y L-14) de 2,30x1,5 m. Dichas tareas fueron coordinadas por el Arqueólogo del Servicio de Patrimonio.

2. CONCLUSIONES

Las diferentes estructuras documentadas en la excavación de la Cata A y en los sondeos del claustro, son interpretadas como zapatas de cimentación de las columnas del corredor del claustro que se asientan en un nivel fechable, a partir de los hallazgos cerámicos, entre los siglos XVII y XVIII. Las cerámicas vidriadas recogidas, forman un conjunto que presenta por lo general una cubierta blanca estannífera sobre la que se han ejecutado diversas decoraciones. Son producciones de cerámica vidriada del Levante y Talavera, cuya cronología oscila entre los siglos XVII y XVIII, aunque tienen precedentes desde la Baja Edad Media (VVAA, 1989). De este corredor porticado, se tenían referencias en fotografías conservadas en el archivo del RIDEA y en los Libros de Fábrica, donde consta su construcción en 1780 (García, 1989).

En el patio del claustro se han documentado varias tumbas de lajas que, a la luz de la estratigrafía de la cata A, nos hablan de la utilización del claustro como lugar de inhumación con posterioridad a la construcción de la zapata del muro W. de dicho claustro. Por consiguiente, el funcionamiento de esta iglesia y su comunidad, queda reflejado en la utilización del espacio S. como necrópolis al menos desde el siglo XII-XIII. Esta cronología no desen-

tona con la tipología de las tumbas de lajas, que además aparecen selladas por el nivel donde se localizan cerámicas de época moderna.

Los Libros de Fábrica recogen la existencia de un espacio cerrado que sirve de claustro y de gran patio de explotación agrícola. Esta situación probablemente se mantuvo hasta 1780, momento en que este espacio queda configurado como un claustro porticado con columnas. A tenor de los resultados extraídos de los trabajos en el cabildo (Cata C), podemos afirmar que el espacio inmediato a la iglesia funcionó en un momento determinado como lugar de enterramiento, ya que se han documentado varias inhumaciones en fosa simple que, según demuestra la estratigrafía, son posteriores a la edificación del templo.

En la cata D el nivel III contiene restos óseos claramente desplazados de su posición original, mezclados con clavos de forja, fragmentos de bronce y de teja, una moneda y cerámica de Llamas del Mouro. Pensamos que este nivel se corresponde con el III de la cata C, pero afectado por las diferentes remociones de tierra, fruto del acondicionamiento del cabildo documentado en los Libros de Fábrica desde el siglo XVIII, cuando se procede a una renovación general del conjunto. Así pues, los hallazgos de cerámica de Llamas del Mouro en el nivel III, confirman la existencia de estas obras que explican el revuelto de los materiales de este nivel. Comparando las estratigrafías de las catas A, C y D podemos intuir que el muro del cabildo y el lienzo W. del claustro apoyan sobre el mismo nivel (II), que además se superpone directamente al nivel I, mientras que el templo se asienta sobre este último nivel. Parece lógico pensar que la iglesia de San Miguel de Bárcena sea el resultado de un primer momento constructivo, al que siga no muy lejano en el tiempo la edificación del claustro y la del cabildo. Dicho esto con todas las reservas y en espera de nuevas fases de investigación arqueológica.

BIBLIOGRAFIA

- VV.A.A. (1989): *Las cerámicas modernas de la "casa del forno"*, Ayuntamiento de Gijón, pp. 105 y ss., Gijón.
GARCIA CUETOS, M. P. (1989): *El priorato de San Miguel de Bárcena, Tineo: Esquema básico de su evolución*, Consejería de Cultura, Oviedo.